El Mercurio, Valparaíso

 671503

Autora de "El silencio crece en el jardín"

Usted, la guerra y el amor

Pese –o gracias– a su edad, la poeta Karen Bravo es desde hace tiempo reconocida en su oficio.

GABRIEL CASTRO

¿Cuándo fue escrita por primera vez en una pancarta la expresión haz el amor, no la guerra? ¿En los tiempos de Vietnam quizás? Como sea, siempre es vigente y porque también queremos serlo, para este artículo buscamos el texto literario del amor por excelencia, el poema (que me perdonen los colegas narradores), el sexo del amor, el femenino (que me disculpen mis colegas de género), y la edad del amor, la juventud (ahora excúsenme mis colegas de edad). Las categorías de búsqueda utilizadas me llevaron a la poeta Karen Toro (Valparaíso, 1980). Pese –o gracias– a su edad, es desde hace tiempo conocida y reconocida en su oficio, varias veces antologada y otras tantas hemos escuchado por aquí y allá sus lecturas públicas.

Encontrada teóricamente quien nos hablaría del amor, recurrimos a su más reciente texto: "El silencio crece en el jardín". El libro está dividido en tres partes: "Agua en la sangre", "Las sombras nocturnas" y "Temporada de caza".

No ha mucho revisarlo nos encontramos con la curiosa persistencia del pronombre usted (¡El poeta porteño A. Bredsky, alter ego poético del catedrático Adolfo de Nordenflycht, tiene un libro titulado "Persistencia de usted"!).

La delicada, pero firme pluma de Karen escribe: ... La puerta abierta está: usted entre usted salga usted hable. Su letra es la gran entrada al mundo la gran huella a la que siempre voy a volver. ("La puerta abierta", pág. 13).

... Entonces me enredé en una sed de padre. Mitad padre mitad deseo, así me puse al olfatear en lo cálido cuidando siempre que usted presintiera en su olor propio lo indecoroso de mi nostalgia. ... En medio del jardín tengo el nombre en suspenso mi especie va dependiendo de cómo usted me quiera llamar. ("El vínculo", pág. 38-41).

La última parte del texto, "Temporada de caza", carece totalmente del uso de este pronombre. Por el contrario, predomina el tú, explícito o tácito: (...) Mi buena presa, que me entraste por los oídos que no me sales por los poros que ya nunca más te sales.

Sí, inquieto lector, me he detenido en los pronombres personales siendo que íbamos en busca del amor, y ahora, urgente, en estos tiempos de guerra. Y en eso se nos acaba el artículo y hemos recorrido raleadamente casi todo el libro. ¿Qué es esto, literatura o lingüística? Sí, pero ¿acaso no hay un secreto aroma erótico en el usted? Esa mixtura húmeda que tiene, entre distanciamiento del pronombrado y a la vez íntimo respeto. ¿A quién tratamos de usted? Al desconocido. Pero también al venerado, al amado. ¿Esa coqueta ambigüedad no es materia amorosa? ¿No es acaso el pronombre de amor? Podría serlo.

CORAZONES

Busquemos corazones tallados en los árboles que encierren un Usted y yo y reflexionemos un rato en torno al autor de la inscripción arbórea. Quizás en ese jardín en el que ahora crece el silencio, alguna vez hubo una Historia de amor (sí, con mayúsculas).

Y más tarea para la casa. Terminamos con un par de versos de Karen Toro que me parece desmienten la dicotomía de la expresión que hoy recordamos: haz el amor, no la guerra: (...) un cazador no debería admirar tanto a su presa, un cazador no debería llorar cuando dispara. ("La derrota", pág 55). Usted dirá.

Usted, la guerra y el amor [artículo] Gabriel Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Gabriel 1965-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Usted, la guerra y el amor [artículo] Gabriel Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile